

## Trabajando para el Enemigo

Muchas veces es que este tipo de personas está vendiendo información a tu competencia más cercana, está dando los precios, los productos y hasta tus proveedores, resulta que a diario tiene contacto con la empresa rival y tiene lazos muy estrechos, por los cuales recibe simpatías, emolumentos económicos, si podrían vender a su propia madre lo harían, todo esto sucede por la falta de principios y valores, los pocos ingresos para su nivel de gasto mensual.

Se convierte en un espía pagado por ambas partes, a diario esta informando a través de sus cuentas de correo electrónico de las redes sociales, la fuga de información de las reuniones más privadas, de las estrategias, de las líneas de acción, de los planes de marketing.

Pero como puede descubrir a las personas que están causando daño a la Empresa que los acogió, que les dio de comer cuando no tenían otra fuente laboral, que aceptaron las condiciones económicas y luego se sintieron insatisfechos provocando malestar en los demás trabajadores.

Son las personas que aprovechan cualquier oportunidad para molestar, agredir, traicionar, descubrir los errores de los demás y publicarlos, descalificar, difamar y criticar a sus compañeros o subalternos en el trabajo.

En estos casos, es recomendable no involucrarse con ellos en ninguna discusión, porque resulta estéril y no cambiará nada, ni pelearse, ni sentirse víctima, ni defenderse, lo mejor será evitarlos y limitarse a tener con ellos el mínimo trato, estrictamente profesional si no se puede evitar, sin llegar nunca al terreno personal ni darle confianza como para inmiscuirse en nuestro ámbito privado, ni favorecer su inclusión en cualquier ocasión que no tenga que ver con el trabajo.

Estas personas no dan nada por nada porque negocian todo y sus escasos favores pueden resultar caros.

Algunas personas intentan con este tipo de personas emplear la técnica de humillarse y transformarse en un felpudo para congraciarse y evitar así tener un enemigo permanente. Pero es inútil, porque nos quitan la energía que necesitamos para alcanzar nuestros proyectos y porque es como querer tener una víbora venenosa como mascota y creer que uno es inmune al veneno.

Por lo general se trata de personas trepadoras que quieren llegar a la cima a toda costa y que no pueden tolerar el éxito de los otros, pero que sí pueden disfrutar de los fracasos ajenos, para tener más espacio y poder ser ellos los protagonistas.

Son los que pinchan los globos y ponen palos en la rueda, los que ven la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio, los que



pronostican desgracias, desventuras, fatalidades y desparraman mala onda donde estén sin ningún remordimiento ni culpa y los que se creen dueños de la verdad.

Aprovechan la generosidad y desprendimiento de la Alta Gerencia, a pesar de haber incurrido en faltas muy graves; tales como: falsificación, mentira, falta de ética profesional. He visto en algunas Organizaciones que la falta de liderazgo provoca el temor por esos individuos, ocasionando pérdidas en maquinarias, documentos, y por consiguiente la cultura organizacional se contagia de sus actos provocando inicialmente el endeudamiento cada vez en aumento debido a que no se pueden reponer las maquinas, no se efectúan procesos, o no se llega a recupera el capital, al final provoca el cierre de la Empresa.

Son personas que en el fondo tienen miedo a la frustración y que son capaces de cualquier cosa por no sufrir un contra-tiempo o una crítica.

Son los que se adueñan de las ideas ajenas y luego dicen que son creaciones propias, los que se roban los ascensos y los aumentos de sueldos o porque se creen los mejores y únicos por realizar gestiones comerciales, porque se rebajan delante de los jefes, acostándose con ellos o absorbiéndole los calcetines.

Pero nadie disfruta mucho tiempo haciéndose acreedor de las ideas ajenas, porque no se pueden mantener, no pueden copiar sin dejar la señal de su mediocridad e inoperancia.

Lo más importante es saber que nunca podremos cambiar a los demás, porque al único que puede cambiar Ud. es a uno mismo. Mantenerlos o deshacerse de ellos es cuestión de Liderazgo.